

**DIRECTORA-FUNDADORA**

Olga de Juambelz y Horcasitas

**EDITOR**

Yohan Uribe Jiménez

**COEDITORA**

Daniela Ramírez Cervantes

**COEDITOR DE FOTOGRAFÍA**

Carlos Campos Rodríguez

**COEDITORA GRÁFICA**

Ana Sofía Mendoza Díaz

 facebook.com/RevistaSigloNuevo

 @Siglo\_Nuevo

 siglonuevo@elsiglodetorreon.com.mx
**COLABORADORES**

Abraham Esparza/Adela Celorio  
 Antonio Álvarez Mesta/Angélica López  
 Ángel Meré/Alfredo Loera/Cecilia Lavalle  
 Fidencio Treviño/Gaby Vargas  
 Gamaliel Castañeda/Juan Castañeda  
 Leonardo Huerta/Marcela Pámanes  
 Minerva Anaid Turriza/Nadia Contreras  
 Miguel Borja Jiménez/Oscar Salazar  
 Sara Valenzuela Ceballos/Saúl Rodríguez  
 Saúl Rosales/Sergio Sarmiento  
 Silvestre Faya/Vicente Alfonso

**PUBLICIDAD TORREÓN:**

Gustavo Torres

Tel: (871) 759-12-00 Ext. 1208

**PUBLICIDAD DURANGO:**

Jorge Galaviz Tel: (618) 813-70-44

**El Siglo de Torreón**

PERIÓDICO REGIONAL DEFENSOR DE LA COMUNIDAD

Apdo. Postal 19 Torreón, Coahuila  
 Tel/Fax: (871) 759-12-00 Ext. 1169  
<http://www.elsiglodetorreon.com.mx>

**EL SIGLO**

DE DURANGO

TRADICIÓN Y VERDAD

Hidalgo 419 Sur, Durango, Dgo.  
 Tel: (618) 813-70-80, 813-70-81  
 Fax: (618) 812-50-50 y 812-50-58  
<http://www.elsiglodedurango.com.mx>

**Celsa Impresos**

PREPrensa e Impresión

Calle Cuencamé #108 Parque Industrial  
 Gómez Palacio, Dgo. CP 35070.  
 Tel: 871-159-1135 / 1136

Siglo Nuevo es una publicación catorcenal de Cia. Editora de La Laguna, S.A. de C.V. Tiene una circulación de 50 mil ejemplares verificados, distribuidos en los tiros completos de los diarios El Siglo de Torreón y El Siglo de Durango. La reproducción total o parcial del material publicado está estrictamente prohibida. Los editores declinan cualquier responsabilidad sobre la veracidad y legitimidad de los mensajes contenidos en los anuncios. El contenido de los artículos y notas periodísticas es responsabilidad de su autor.

Certificado de Reserva de Derecho al Uso Exclusivo del Título otorgado por la Dirección de Reservas del Instituto Nacional de Derecho de Autor 04 - 2016 - 070609063700 - 102.



Foto: Flickr/Shreyans Bhansali

De todas las formas de discriminación, una es universal: la pobreza. Más allá de la raza, las creencias, género, preferencias sexuales, e incluso las formas políticas de pensar, el gran señor “Don Dinero”, abre las puertas en cualquier sociedad sin importar la nacionalidad. En su entender, una filósofa española bendijo el lenguaje y exhibió un comportamiento a través de un neologismo “La Aporofobia”, señaló una conducta tan frecuente, como negada.

Tras veinte años de investigación, y abrir foros de reflexión a través de la necesidad de definir, de manera aristotélica un fenómeno, para muchos simple, pero para otros grave, la Real Academia de La Lengua Española, acabó por incluir el término en las sagradas escrituras del idioma; por su discusión social, sí, pero también por la invitación a concientizar y humanizar un problema al que nadie quiere voltear a ver. Y que cuando está frente al ciudadano, se le prefiere dar la vuelta.

Es así, como la definición de xenofobia, fue superada en su investigación, tan sólo observando que la sociedad contemporánea de los países desarrollados, sí es capaz de aceptar a un extranjero, de la nacionalidad que sea, siempre y cuando sus cuentas bancarias sean su carta de discriminación. De esta manera los españoles, como ella

lo analiza, reciben bien a un africano, árabe, hindú o sudamericano, que llega a la madre patria como una estrella del fútbol, la música, el cine o la industria.

Pero, la reflexión es incómoda, políticamente incorrecta, no nos gusta. Porque en el fondo, muchos de nosotros hemos sido partícipes de ese fenómeno, hemos discriminado, no por ideales, sino por pobreza. Cuando la estrella internacional de la música es homosexual, nadie le cierra la puerta por su preferencia. Cuando un empresario llega al país en su avión privado, ninguna aduana le señala su origen, o cuando un turista de un país en vías de desarrollo, derrocha dolares en una playa, nadie se atreve a gritarle en la calle un penoso adjetivo. Pero cualquiera que sea pobre, tendrá que sortear en su día a día, todos los tipos posibles de discriminación.

En esta edición de *Siglo* nuevo, damos un repaso no sólo al término, sino al fenómeno, y a la investigación que esta sabia mujer llevó a cabo durante dos décadas, para legarnos una palabra tan sencilla, como necesaria en nuestros días. Como de costumbre, agradecemos a nuestros lectores su preferencia y los invitamos a interactuar con nosotros a través de nuestras redes sociales de Facebook y Twitter; así como a visitar nuestro portal [www.siglonuevo.mx](http://www.siglonuevo.mx).